

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis...

|| DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO. ||

—In quo, cuius causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —1.º IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes y 36 por trimestre en casa de los comisionados, y 25 rs. al mes y 75 por trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de L. C. A. Saa-vetra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

PARTE EXTRANJERA.

Los espíritus fuertes de nuestros tiempos acostumbran a burlarse cuando oyen a algún católico hablar de la relación necesaria que hay entre las perturbaciones físicas y morales, y de la unidad de la causa que las produce. Como en su desvanecedor orgullo olvidan los ilustrados la creación, el pecado original, y otras varias cosas de este tenor, no es extraño que desdenen, compezan o se burlen del espíritu apocado y del alma débil que tenga constantemente presentes tales superfluidades. Mas a pesar de la satánica soberbia del espíritu moderno, sin la creación y sin el pecado original no se concibe la existencia del mundo, porque no tiene en sí, ni hay fuera de él y de la omnipotente voluntad de Dios, causa que le haya podido producir y darle las leyes a que se halla sujeto, ni se conciben tampoco los desórdenes y trastornos que padece.

¿Cómo sin la creación comprenden el origen y existencia de la gran fábrica del universo? ¿Cómo atribuiría a la casualidad ó a fuerzas inexplicables, pero ciegas, incapaces para todo y completamente nulas, ¿cómo, si esas fuerzas no pueden existir sino en el fondo de un objeto, ó ser, y hubo un tiempo en que el mundo con todo lo que dentro de sí contiene, no fué ese cielo tachonado de estrellas, ese aire poblado de familias diferentes de aves, esas aguas que tienen su asiento señalado, y están habitadas por innumerables y variadas clases de peces, la tierra, con sus admirables riquezas, con su asombrosa vegetación y con las múltiples especies de animales que moran en ella, el hombre, en fin, compendio físico de los tres grandes reinos de la creación? Admitida la creación y dada la infinita perfección que por necesidad debe ser inherente al ser creador, y por consecuencia la que deben tener sus obras ¿cómo sin la culpa del hombre, rey y señor de todo lo creado pero esclavo a la vez de Dios, explican el desorden, la perturbación y los trastornos que agitan y conmueven al mundo? ¿Cómo conocer al hombre, a esta mezcla de grandeza y miseria, de nobleza y pequeñez, de dignidad y degradación?

Negar la creación y el pecado original es lo mismo que apagar las dos antorchas más esplendentes que dan luz a la inteligencia y calor al corazón, y condenarse a una ceguera, a una confusión, a una ignorancia, a un caos, en donde nada se ve ni se siente nada, y en cuyo estado aunque se vanaglorie el hombre de hallarse, todo es tormento al orgullo, todo castigo para el espíritu fuerte. Y admitida la creación perfecta y el pecado ó culpa del hombre, ¿cómo negar la relación necesaria entre los desórdenes físicos y morales?

Cuando obligados las espíritus fuertes a reconocer lo que el sentido común, ese genio de la humanidad, no ha podido nunca negar y lo que en cierta manera vistumbraron algunos filósofos paganos, admiten la creación y el pecado original; es frecuente oírles decir que para juzgar de las cosas actuales no se puede ir tan lejos; y que los efectos del pecado, de las culpas humanas no tienen la extensión que los buenos católicos le quieren dar. Pero hay un libro superior a todo libro, un libro

prodigioso, divino, el libro por excelencia, en donde todo se anuncia, se calcula y explica, la Biblia; y en ese libro que fué el gran tesoro del pueblo Hebreo, condenado por su horrendo crimen a ser ludibrio y juguete del mundo; en ese libro en donde han bebido y beberán la verdadera inspiración todos los poetas, en donde las inteligencias han adquirido y adquirirán la verdadera sabiduría, y los corazones consuelo, regocijo y virtud, en ese libro, en fin, donde está escrita la imperecedera é indefectible palabra de Dios, se enseña lo contrario de lo que los espíritus fuertes pretenden.

En él se narran con sublimidad divina la creación, las perfecciones de todo lo creado y la primera y universal culpa. En él están consignados los efectos del pecado, la revolución que causó este en todo el universo, los efectos que produjo. En él se revela que a la rebelión del hombre contra Dios siguió la rebelión en todo lo creado contra el hombre y que la felicidad se convirtió en tortura, el orden en desorden, los gozos en sufrimientos de toda clase.

La historia del pueblo elegido y la del género humano confirma, como no podía menos de suceder, lo que se refiere en el libro divino, demostrando que los sufrimientos humanos han seguido la proporción de sus culpas. Desde que toda carne estuvo corrompida, de tal modo que hizo a Dios arrepentirse de haber creado al hombre, hasta nuestros días; desde el diluvio hasta las calamidades presentes, las perturbaciones físicas han estado en proporción de las morales y ambas en proporción de las humanas culpas. Lo mismo en los tiempos que caen a este lado de la cruz que en los que se hallan al otro lado, según bella expresión de nuestro inmortal Donoso Cortés, ¿quién que haya leído siquiera los rudimentos de la historia puede desconocer la verdad de los hechos a que nos referimos? Las plagas de Egipto, la peregrinación del pueblo escogido, los castigos que sufrió, el hundimiento de los imperios de Oriente, la destrucción del pueblo-Rey, las invasiones, guerras, enfermedades epidémicas y hambres posteriores, ¿no han estado siempre en proporción de la corrupción de los espíritus y de la abyección de los pueblos?

La pobre razón, iluminada por la fe, no puede menos de convencerse de esta verdad. Si la prevaricación humana es la causa de toda perturbación y desorden, ¿cómo estos no han de ser mayores, cuando aquella aumenta? ¿Cómo las calamidades de todo género, siendo efectos de la culpa, no han de hallarse en proporción con la magnitud de esta? Y no se diga que, según esto, no se comprende que los males alijan a los virtuosos y a los inocentes; que Nuestro Divino Redentor no sólo no había cometido pecado, sino que era impecable, y padeció y murió por los pecados de los hombres, porque como hostia pura é inmaculada, era la única víctima propiciatoria que podía aplacar los justos enojos de su Eterno Padre.

La redención vino a restablecer sobrenaturalmente el orden perdido por la prevaricación humana. Nuestro Señor Jesucristo unió la tierra al cielo y acercó el hombre a Dios creando por medio de la gracia un orden perfectísimo y acabado. Para que este exista, es necesario que

el Divino Redentor reine en el individuo, en la familia y en la sociedad, y el mayor crimen que puede cometerse es rechazar fuera de sí al Salvador del mundo. Esos tiempos desgraciados han llegado. El espíritu moderno se niega a admitir a Jesucristo; y el protestantismo en los que no pertenecen a la Iglesia, repeliendo la autoridad de esta en materias religiosas; y los que pertenecen siendo por regla general indiferentes; el racionalismo proclamando la independencia de la razón; el liberalismo la separación de la religión y la política; y el mundo entero viviendo a lo pagano han consumado la iniquidad, reservada al presente siglo, de arrojar del individuo, de la sociedad, y de la familia a Nuestro Señor Jesucristo, único camino, verdad y vida. Por eso también las calamidades superan a las de otros tiempos.

La guerra, el cólera, el hambre. He aquí los tres azotes que afligen al mundo, y especialmente a Europa. Prescindiendo de la guerra que existe en Turquía; próximamente estallará una general en todo el continente. Los preparativos están hechos; los ánimos de los principales contendientes encandecidos; inmensos materiales hacinados; no falta para el estallido más que la decisión de algunas naciones por uno u otro campo. Con este motivo hay una alarma general que tiene escondidos los capitales; la industria paralizada; el comercio sin transacciones; el obrero sin trabajo; el propietario sin el disfrute debido de sus rentas: los Gobiernos agobiados por las deudas y por los déficits; los empleados sin cobrar sus sueldos con la puntualidad que necesita el que no tiene hábitos de economía; los campos yermos y sin cosecha; todos los países en crisis y consumidos por el hambre; tremenda calamidad que, lejos de desaparecer, irá en aumento mientras Europa no cambie de rumbo y entre de lleno en las vías católicas.

La tercera calamidad que hoy aflige a Europa, es el cólera. En Italia ha hecho estragos. Existe en varios otros países. El Gobierno de la nación vecina se ha empeñado en que oficialmente no ha de haber cólera, y los periódicos no dicen nada; pero correspondencias particulares afirman que algunas poblaciones son víctimas por el asiático hósped, y con razón se previene el Gobierno de España. En Albano ha disminuido bastante. Mas, según un despacho telegráfico que dirigen a *L'Unità*, el ilustre Cardenal Altieri ha sido víctima de su apostólico celo. Acometido por la epidemia sucumbió en pocas horas. Rogamos a nuestros lectores se dignen encomendar a Dios el alma de tan esclarecido Príncipe de la Iglesia.

El Cardenal Altieri, nació en Roma el día 17 de Julio de 1805; fué nombrado Cardenal por Gregorio XVI, el año 1845 y en la actualidad era Obispo de Albano *camerlanga* de la santa Iglesia Romana, Arcipreste de la Patriarcal basílica lateranense y archicanciller de la Universidad romana.—R. I. P.

El estado de Europa es espantoso, pero merecido. No hay otro medio de salir de él que cambiarle el espíritu moderno por el espíritu católico. Todos los esfuerzos humanos son sin eso completamente estériles para salvar tan triste situación. Dios ha hecho sanables las sociedades;

pero también permite que se pierda el que quiera perderse, y si Europa no emprende otra senda ¡ay del continente!

DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

Londres, 15.—Lord Derby, contestando a una interpelación sobre los sucesos de la isla de Candia, elogió la conducta de Turquía, aconsejó a los griegos que renunciaran a sus proyectos ambiciosos, é hizo constar la veracidad de las grandes victorias conseguidas por Omer-Baja.

Southampton, 15.—El rumor de la próxima llegada de la escuadra española al Pacífico ha provocado una gran agitación en las repúblicas de Chile y Perú.

La opinión pública acogió con gran descontento la declaración del ministro de la guerra de Chile, de tomar solo la defensiva en caso de invasión. El Perú hace grandes preparativos para resistir a la escuadra española.

Bucharest, 14 de Agosto.—Todo el ministerio ha presentado su dimisión, que ha sido aceptada.

Constantinopla, 14 de Agosto.—El Sultan, de regreso de su viaje, ha declarado a su vez que la acogida que ha recibido de los Gobiernos extranjeros ha acrecentado su deseo de ver asegurada la protección de todos sus súbditos. Este sentimiento ha adquirido el carácter de una deuda sagrada, y se ha despertado su solicitud en favor del progreso de la instrucción pública, del aumento de las vías de comunicación, de una buena organización de las fuerzas públicas y del desenvolvimiento del crédito.

Paris, 14 de Agosto.—M. Schneider, presidente del Cuerpo legislativo, ha recibido el gran cordon de la orden de Francisco José y de Madrid.

Paris, 15 de Agosto.—El *Moniteur* publica varios nombramientos y promociones en la legión de honor.

Han sido ascendidos a la dignidad de gran cruz S. E. M. Vuitry, ministro de division M. Ladmirault, general en jefe del campamento de Chalons; a la de grandes oficiales, M. Durny, ministro de instrucción pública; el general M. de Autherville, diputado; M. Duvergier y los generales Fillet, de Saint-Cergne, de Nout y Ney; y a la de comandadores M. de Sacy, senador, y MM. Delcheque, Secca, Seydoux, Reille, Geiger Pagez y Segris, diputados del Cuerpo legislativo.

Roma, 16.—Ha fallecido en Albano, víctima de la epidemia, uno de los hijos de la difunta Reina de Nápoles.

Paris, 15.—Las últimas noticias de Méjico dicen que el general imperialista Mirgué organiza un importante ejército contra Juárez, y que la guerra como era de nuevo.

Paris, 17.—La cotización oficial de la Bolsa de hoy es la siguiente:
3 por 100 español, 55.
3 por 100 francés, 69 70.
4 1/2 francés, 100.
Consolidados ingleses, de 91 5/4 a 7/8.

Con fecha 14 escriben de Paris lo que sigue:

En cartas particulares del campamento de Chalons se dice que de algunos días acá el Emperador parece estar más satisfecho que al marcharse de Paris, y que se advierte que ha desaparecido la tristeza que le causó el trágico de Maximiliano. ¿Le han devuelto la serenidad la futura entrevista de Salzburgo y la esperanza que en ella funda? No lo sabemos.

La Emperatriz y el Príncipe imperial han salido hoy de Paris, a pesar del calor sofocante, para reunirse con el Emperador en el campamento de Chalons, de donde partirán SS. MM. el 17 por la mañana. Permanecerán en Salzburgo, de donde saldrán el 18 después de la almuerzo; se detendrán por breves momentos en Munich, y llegarán a Salzburgo a las cinco de la tarde. Permanecerán allí cuatro o cinco días, es decir, hasta el 25 ó el 24. El día 25 el Emperador ha de estar en Lilla para celebrar el segundo aniversario secular de la incorpación de dicha ciudad a Francia; y en los días siguientes visitará a Dunkerque, Arras, Turcoing, Roubaix, y regresará a Paris el 29 ó 30, para partir a Barritz el día 2 de Setiembre.

Durante la ausencia del Emperador y la Emperatriz, el Príncipe imperial permanecerá en el

campamento de Chalons entre 30,000 soldados de la guardia.

El joven Rey de los helenos que llegó ayer a Paris, ha salido para el campamento de Chalons, con el objeto de visitar al Emperador. Pretendese que el fed-mariscal John, que era mayor general del ejército austriaco en Custozza, va a llegar en breve a dicho campamento en donde presenciara las grandes maniobras. ¿Irá allá como curioso ó como futuro aliado?

En el ministerio de Negocios extranjeros se ha dado hoy el banquete tradicional con que se obsequia todos los años a los individuos del cuerpo diplomático con motivo de ser los días del Emperador. La mesa es de cincuenta cubiertos. Pasado mañana el marqués de Moustier sale con licencia para un mes, y se dirige a sus posesiones del Franco Condado. De algunos días acá dicho ministro ha tenido varias conferencias con el Príncipe Miguel de Servia.

Seguen muy activas las comunicaciones entre Paris y Florencia, y se asegura que las relaciones entre los dos Gabinetes conservan cierta tirantez de mal agüero. El Sr. Nigra vuelve a Paris; pero a pesar de este pequeño triunfo del Gabinete de las Tullerías, se considera por punto general a la Italia como desprendida en adelante de la influencia francesa; y se cree que las necesidades de su política la aproximarán más y más a la Prusia, que le promete Roma que nosotros le negamos, y le dejó entrever una cooperación financiera que la desconfianza del mercado parisiense la hace muy dudosa.

Ya le dijo a Vd. que la exposición dirigida al Emperador para la conservación del palacio de la Exposición universal no tenía probabilidades de ser bien acogida. El *Moniteur* publica en efecto un anuncio, diciendo que la Exposición quedará cerrada irremisiblemente el 31 de Octubre próximo, y que en su consecuencia «los materiales del palacio y del parque serán puestos en venta». La nota oficial añade: «Esos materiales podrán ser entregados desde el día 1.º de Noviembre próximo por lo que respecta a los acuarios, árboles y arbustos, y desde el día 1.º de Enero en todo lo relativo al armazón metálico del palacio».

Entre tanto, astutos ladrones han sustraído las perlas pertenecientes a la Reina de Suecia, y que tenía expuestas un joyero en Estocolmo.

A propósito de la existencia de metalico en el Banco, que como ya tengo dicho pasa de 900 millones de francos, la *Semana financiera* propone fundir todo este oro y convertirlo en una barra monstruosa para llevarla a la Exposición universal. Se dice que pronto van a partir otros deportados para Nueva Caledonia a bordo del buque de guerra el *Florus*, y se añade que entre ellos se halla Berezowski.

De una carta fechada el 41 en Florencia, tomamos los siguientes párrafos:

«Des tres días acá se está discutiendo el proyecto de ley sobre la venta de los bienes de la Iglesia. Solamente cuatro oradores han tomado la palabra para defenderlas augustas instituciones que dieron grandeza moral y política a Italia, y aun esos cuatro han hecho uso de la palabra con timida mesura, sin ese acento de verdad y convencimiento que revela un gran peligro para la fe y para la nación».

El orador que ha insistido más en la infracción completa de los derechos de propiedad, y que con esto se ha atraído la antipatía de los ministros italianos, es el señor Cristóbal Mameli, uno de los presidentes del Consejo de Estado y ministro que fué de Carlos Alberto. Este orador ha rechazado con raciocinios y pruebas de hecho el proyecto de venta de los bienes eclesiásticos, y lo ha hecho con tal acento de convicción que le ha valido las replicas más inconvenientes del ministro de Justicia, señor Tecchio. El señor Mameli ha combatido el funesto proyecto con el Código y el Estatuto en la mano, y ha desafiado a sus adversarios a que le contradijesen. Pero nadie se ha atrevido a contestarle sino con insolencias y acusaciones.

Toda esta desgraciada discusión así en el Senado como en la Cámara de diputados se ha distinguido por un ódio muy manifiesto contra el Papa y las instituciones de la Iglesia. Se ha visto a hombres encandecidos y ya achacosos y decididos por la edad asociarse a los vulgares achacos de la revolución, copiar sus palabras y sus frases, y darlo todo como buen argumento y como prueba de su liberalismo. ¿Qué puedo decirle a Vd? Tengo el corazón lastimado y ruborizada la frente al anunciar.

— 68 —

de que me vería rodeado en esta corrompida sociedad, en que hasta ahora he vivido. No consiste la felicidad, padre mío, en vivir en medio de sensuales gozos, sin salir de la esfera en que puede girar un animal estúpido. No nos habrá dado Dios este soplo divino que nos alienta, ni habrá dotado nuestra alma de tan grandes cualidades para que arrastremos una existencia egoísta y miserable, y pasemos sobre la tierra sin dejar otro rastro ni otro recuerdo que el de nuestras debilidades ó el de nuestras faltas. El hombre no ha nacido aislado; eslabón de una cadena inmensa que pasa a través de todas las edades, su destino está enlazado al de la humanidad entera; y por el bien de esa humanidad debe trabajar activamente, porque ese es su propio bien. Podría yo encontrar la dicha concretándome a vivir entre placeres materiales, y dejando inactivo mi espíritu? Seguramente que no. La inquietud del ánimo y la intranquilidad de la conciencia castigarían mi falta de abnegación y mi egoísmo.

Amurio no supo qué contestar a las frases enérgicas de su hijo. Permaneció silencioso largo rato, y al fin dijo con dolorido acento:

—¡Ah! ¡tú vas a aumentar la tristeza de mis últimos días!

—Al contrario, padre mío, exclamó Silio con

— 69 —

inspirado acento; una voz interior me dice que tu conversión seguirá a la mía.

Amurio se sonrió irónicamente, pero no replicó una palabra.

Se proponía en el fondo de su corazón oponerse por todos los medios posibles a la vocación de Silio.

Pasaron algunos días, y conociendo durante ellos el jefe de los Marcios que no podía luchar con el carácter firme y enérgico de su hijo, tomó una resolución propia de su espíritu débil, que fué cruzarse de brazos y dejar correr los acontecimientos.

— 72 —

sus grandes esfuerzos, no le era posible olvidar a Silio. Algunas veces rogaba fervorosamente a la Santa Virgen María, la condesa esta gracia; pero en medio de sus oraciones se le aparecía la imagen del noble joven dirigiéndola tristes miradas, cual si la reconociese, porque trataba de olvidarlo.

Entonces toda su resolución venía al suelo, y quedaba absorbida pensando en aquel a quien Dios no quería que olvidase.

Una mañana Cira, afectada por la tristeza de su esposo, y ofendida por el silencio tenaz que oponía su hija a todas sus consideraciones, había reprendido ásperamente a esta.

Poco después salió Clamia con objeto de llevar una urna en la fuente inmediata.

La mañana estaba fría y desolada. Ninguna doncella se había acercado aun a la fuente.

La pobre niña colocó su vasija bajo el caño, y esperó pacientemente a que se llenase. Entretanto pensaba en las duras frases que su madre le había dirigido. Ante este recuerdo brotaba de sus ojos un raudal de lágrimas, que corriendo por sus encendidas mejillas, iban a mezclarse con las limpias aguas de la fuente.

La joven pensaba también en Silio.

De pronto exhaló un grito. Acababa de ver la imagen de este reflejada en el cristal de las aguas.

le que casi todos los hombres de alguna importancia han juzgado conveniente retraerse de un debate que implica la ruina ó la salvación del país. Se ha visto á los Sclepis y Alfieri, presidentes que han sido del Senado, retraerse en esta ocasión, y pedir y reclamar con insistencia una licencia temporal por motivos de salud. También estaban ausentes los Nivel y Desambrois.

El Sr. Lambruschini ha dicho algunas veces verdades al Gobierno; pero ha sido desde luego correspondido con irrespetuosas censuras de parte del presidente del Consejo, que le ha tomado por su cuenta y le ha tratado de imbécil. Hoy domingo, el Senado ha resuelto tener sesión para seguir discutiendo este proyecto, pues se tiene prisa por despacharlo, y acaso se acabará arruinando por completo el crédito del Senado, asociándole á este y otros actos de la revolución italiana. Esto es lo que quieren los demócratas, y cuando el Senado haya cedido á los deseos de la revolución, será abolido.

El corresponsal de la *Independencia belga* en Viena escribe á este periódico con fecha del 9 lo siguiente, acerca de la entrevista de los Emperadores:

«Todo está en movimiento en el castillo de Salzburgo, para preparar la recepción de los Emperadores de Austria y Francia. Las habitaciones que acostumbraba ocupar la Emperatriz viuda Carolina Augusta, las están disponiendo para la Emperatriz Eugenia. El Emperador Napoleón tendrá para su uso las habitaciones en que el Emperador Francisco José reside habitualmente. El último ocupará en esos días las habitaciones de su hermano el archiduque Luis Víctor.

Dícese que el Rey de Baviera y el de Wurtemberg vendrán á Salzburgo durante la permanencia de los Emperadores; pero á pesar de que se han ordenado ciertos preparativos, nada hay resuelto sobre el particular. Médices, sin embargo, que los Reyes de Baviera y de Wurtemberg se avistarán de todos modos con el Emperador y la Emperatriz de los franceses durante su viaje. Por lo demás, dígame lo que se quiera y cualquiera que sea la significación que se le atribuya á la visita de los dos Emperadores, es lo cierto que preocupa más ó menos á las cortes de Berlín y de San Petersburgo. Me aseguran de buen origen que la circunstancia de ir el Emperador de los franceses á visitar primero al Emperador de Austria, cuando los Soberanos de Prusia y Rusia fueron los primeros á París, ha despertado ya ciertas susceptibilidades.»

Parece que el Gobierno de la Alemania del Norte, en la previsión de los sucesos que puedan ocurrir en Europa, ha hecho que ingenieros distinguidos de su ejército pasen á estudiar así los puntos más estratégicos de los países fronterizos á la Alemania, como de las costas de los mares de Europa. Seis meses antes de la guerra entre Prusia y Austria, se vió á ingenieros prusianos, á pretexto de excursiones para tomar baños, levantar planos y vistas de los puntos más importantes de Bohemia. Últimamente las autoridades de Suiza han hecho igual descubrimiento, y lo mismo se dijo respecto de algunas plazas fronterizas á Francia. En los puertos del Océano y del Mediterráneo se ha notado también este año la presencia de oficiales del estado mayor de Alemania.

Se anuncia que el Príncipe de Hohenlohe, jefe del Gabinete de Baviera, partidario de la alianza de esta unión con Prusia, abandona el poder. Si esta noticia se confirmase, sería un síntoma significativo de que Baviera, cuyo Soberano va á enlazarse con una Princesa austríaca, se colocaba del lado de Austria y de Francia.

Salzburgo, donde se celebra la entrevista de los Emperadores de Francia y Austria, es una plaza fuerte de los Estados austríacos y capital del ducado de su nombre. Hallase situada á orillas del río Salz, y á 275 kilómetros O. S. O. de Viena. Tiene 47,000 habitantes, es arzobispado y posee buenos edificios, entre los que se distinguen el Liceo, antes Universidad, dos bibliotecas, museos artísticos y científicos y algunos hermosos palacios. La industria propia consiste principalmente en fabricación de objetos de hierro, cuya primera materia se obtiene de las ricas minas que rodean á Salzburgo.

El *Monitor* francés del día 15 no contiene ninguna de las medidas políticas, financieras ó sociales que se habían anunciado.

Las relaciones entre Dinamarca y Prusia son cada día más tirantes y difíciles. La Dinamarca vuelve cada vez sus ojos con mas esperanzas hacia Francia, creyendo que esta no cometerá de nuevo la falta de abandonar, como hizo en 1865, á la antigua aliada del primer Imperio.

Confírmase que el traidor Lopez está preso y que va á ser juzgado militarmente, porque de la misma manera que vendió á los imperianistas en Querétaro había vendido á los juristas en Puebla cuando lo tomó el mariscal Forey. Una correspondencia publicada por el *Times* de París afirma que Juárez se había negado al pago de las 5,000 onzas de oro ofrecidas por Escobedo á Lopez si le entregaba á

Querétaro, diciendo aquel que jamás debía recompensarse á los traidores. Conseguido el fin se arroja el instrumento.

Segun noticias de Atenas del 3 de Agosto, recibidas por la vía de Marsella, los buques franceses y rusos seguían trasportando todavía gran número de familias cándidas de la isla á Grecia.

El *Arcadia* ha hecho su vigésimo segundo viaje. La *Anexion*, otro vapor griego, ha ido también á Candia, y después de desembarcar víveres y municiones, volvió con fugitivos cándidos á bordo.

Ha vuelto á decirse en Roma que la sumisión del Cardenal Andrea tendrá pronto lugar.

El nuncio de Su Santidad en París, Sr. Chigi, ha notificado, segun se cree, de un modo oficial al Gobierno francés la convocación del Concilio ecuménico en Roma, fijando su reunión para el día 8 de Diciembre de 1868.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 19 DE AGOSTO DE 1867.

Los mismos que doblan la rodilla como si fuera un idolo, ante la civilización moderna, no pueden menos de confesar que entre los pliegues de su espléndido manto se ocultan algunas miserias, y que á manera de los grandes conquistadores que sólo pueden acarrear gloria á su patria dejando tras de sí un reguero de sangre, la civilización necesita sacrificar algunas víctimas, en cambio de los inmensos bienes que dicen que reparte. Estas víctimas empero, son tantas, su sacrificio tan doloroso, que estamos seguros de que si salieran á la superficie, en vez de tenerlas cuidadosamente ocultas á las miradas de la multitud, el mundo se espantaría de su obra. No hay pueblo que no lamente ó no tenga que lamentar la llaga del pauperismo, y entre todos los pueblos, el que está á la cabeza de la civilización, Inglaterra, es el que más padece y más se ve afligido por esta plaga horrible.

La civilización ha hecho los pobres, más en vez de hacer algun santo hospital, solo ha sabido como remate de su obra cerrar los santos hospitales, y cegar las fuentes de la caridad pública. Oprimen en ocasiones, de una manera más angustiosa las calamidades á los pueblos, crece el malestar, aumenta el desasosiego, hieren á los felices los ayes de la desgracia y estorba esta con sus quejidos los placeres del festín del mundo, y entonces, lejos de dolerse la civilización de haber destruido la caridad, de haber consumido en un día los tesoros de caridad que los siglos habían ido acumulando en manos de sociedades religiosas, en el frenesí de su gozar y de sus placeres, le queda todavía tiempo para anatematizar á las asociaciones que repartían el pan de cada día á los menesterosos, llamando á estos holgazanes y perdidos.

Nuestra religion sacrosanta, la que enseña que siempre ha de haber pobres entre nosotros, mira y ha mirado siempre con especial cuidado á los menesterosos, y desde los primeros días de su divina fundación ha alentado asociaciones destinadas al socorro y alivio de la desgracia, así como las creó para otros santos objetos. Si los primeros cristianos necesitaban ejemplos de virtudes, creáronse asociaciones con este objeto: para fomentar la agricultura se formaron sociedades religiosas, para conservar la ciencia existieron comunidades, para propagar las artes, en especial la arquitectura dedicada al Señor, se establecieron comunidades y cofradías, para perseguir la heregia, para salvar á Europa, para

redimir cautivos, para enseñar á ricos y pobres, para todo fin benéfico, en una palabra, se han reunido los cristianos con la bendición de la Iglesia. Hay, empero, una cosa digna de ser notada: es á saber, que para ningún objeto se han creado tantas sociedades como para el alivio de los pobres, y que las demás asociaciones que tenían como principal otro objeto no han echado en olvido la caridad.

Insólito sería que hiciéramos una reseña de las obras de caridad á que se dedicaban las órdenes monásticas, pues su memoria va unida y está tan estrechamente ligada con la beneficencia, que sus enemigos no las pueden recordar, sin recordar al mismo tiempo la que llaman sopa de los conventos. A pesar de su hipocresía, no se precaven de recordar al pueblo, á quien hoy solo ofrecen tablas de derechos, que las órdenes monásticas eran su refugio cuando venia á pobreza, y que en el día del hambre, había quien cuidadosamente les preparaba una sopa por amor de Dios.

He aquí, pues, una de las conquistas de la civilización; crear el pauperismo, y destruir á los que auxiliaban al pobre. Por fortuna todavía no ha dominado por completo el mundo la civilización moderna, por lo cual aun han sobrevivido algunas de las órdenes dedicadas á obras de caridad. Existen aun centenares de asociaciones religiosas cuyo objeto es consagrarse á los desgraciados y practicar hasta el heroísmo el consejo evangélico de vender cuanto uno tiene para darlo á los pobres; se necesitaba mas fuerza de la que han tenido las revoluciones para cerrar la puerta á las hermanas de la Caridad, por ejemplo, y las turbas no estaban bastante preparadas para dejarse engañar hasta este extremo. Mas como la civilización sigue una marcha triunfante, no desespere el pueblo de ver que le arrebatan sus últimos consuelos.

Hay pueblos más civilizados á la moderna que España; Portugal, por ejemplo; y Portugal puede explicarnos cómo ha tratado la civilización á esos ángeles de caridad, á esas heroínas que llamamos hermanas de San Vicente de Paul. Portugal y mucho menos España no han llegado á la cúspide de la ilustración, y por consiguiente, si esta no es atajada en su camino, veremos desaparecer, perseguir, apedrear á las Hermanas de la Caridad, y á las asociaciones de San Vicente de Paul y á todos los que en nombre de Dios y por su amor aman al prójimo.

Algo se pondrá en los primeros días para suplir su falta. Así como para suplir las faltas de las rentas desamortizadas se da un baile en que se gastan miles de duros y del que se obtienen mil reales para los pobres, así no faltarán sociedades que entre millones de palabras y prospectos y vanidades presten bien ó mal algun auxilio al menesteroso. La experiencia de dentro y fuera de España nos enseña á lo que alcanzan estas sociedades. Creadas, más que con otro objeto, con el de engañar al pueblo y libertarse de la molestia que causan sus lágrimas, que vienen á deshora á amargar los placeres de la civilización, no prestan el socorro con amor; como les falta la bendición del cielo, no son perseverantes ni duraderas; como no son hijas de la caridad, en vez de consolar exasperan.

Ha dicho un escritor que la filosofía había sabido dar un sólo Epiteto, y que el Cristianismo lo había dado sin cuento y cuya virtud lle-

gaba hasta el punto de ignorar que la tuvieran: esto puede aplicarse á la caridad: el Catolicismo ha dado millares de hermanas de la caridad, heroínas que ignoran que lo sean; y el protestantismo, la civilización no ha dado una sola, y si no que lo diga Crimea, en donde se hizo un ensayo que concluyó, como era natural que concluyese, silvado.

Nos han hecho gracia en pluma liberal las siguientes líneas que esta mañana hemos leído en un periódico:

«El PENSAMIENTO ESPAÑOL encarece la necesidad de que los padres de familia atiendan especialmente á la educación é instrucción de sus hijos. Muy necesario es, en efecto, que á tan perentorios deberes consagren los padres una preferente atención; lo que nos parece bastante menos necesario es que confíen la educación de sus hijos á los ídolos á quienes adora El PENSAMIENTO ESPAÑOL, para que les imbuyan las máximas santificadas por este cofrade.»

Ayer salieron de esta corte los Reyes de Portugal.

Lo sentimos. A poco más que hubiesen estado entre nosotros, se van tras ellos algunos periódicos unionistas que maldita la falta nos hacen en España.

Nos consuela, sin embargo, la idea de que esos diarios, solo habrían permanecido en Lisboa interin mangoneasen ó tuviesen esperanzas de mangonear; y que de consiguiente, pronto estarían de vuelta.

Son en efecto veletas sensibles al menor soplo de la desgracia ó de la fortuna.

En los periódicos de Barcelona y Valencia vemos confirmadas las noticias que, tomadas del *Español*, dimos el sábado, acerca de la escasa importancia de las partidas que se habían levantado en aquellas provincias.

Dice *Las Provincias* de Valencia:

«En la noche del 15 del actual se cortaron por algunos mal intencionados las líneas telegráficas en las inmediaciones de esta capital, y lo mismo sucedió en la provincia de Castellón; pero inmediatamente se restableció la comunicación, y las autoridades se ocupan en descubrir los criminales que, protegidos por la oscuridad de la noche, cometieran tal atentado.»

El *Diario de Barcelona* escribe lo siguiente:

«Las tres facciones que aparecieron en el distrito bajo el mando de Valdrich, en el Papiol, posición casi inexpugnable, con ánimo de resistir á las tropas que les perseguían, fueron arrolladas, y se les cogieron sólo dos prisioneros. Se defendieron cobardemente. Van muy pocos y mal armados. La columna les persigue sin descanso. El terreno escabroso dificulta su alcance.»

A esas facciones reunidas, que no pasan de 150 hombres, hay que añadir otra en Aytona, provincia de Lérida. Lleva 40 hombres tambien mal armados: los persigue una columna salida de Lérida. Por fin, en Villanueva y Geltrú se pronunció Escoda: robó vilmente de los caudales de particulares á más de los públicos sobre 20,000 duros; huyó cobardemente hacia Cubells: la fuerza que mandó allí el Excmo. señor capitán general con el vapor *Leon*, fué recibida triunfalmente por el pueblo oprimido. No se atrevieron con un cabo y cuatro carabineros que encontraron en su huida y les hicieron bastante fuego. Son seguidos de cerca. Este cuadro infeliz del levantamiento tan decantado, ha producido en esta capital el restablecimiento de la tranquilidad de muchos ánimos apocados. El espíritu de la tropa, inmejorable.

El señor conde de Ceste, capitán general de Cataluña, dirigió el 16 la siguiente orden del día al ejército:

«Soldados del ejército de Cataluña: Vuestra actitud presente confirma el crédito de lealtad con que sois conocidos. Tres partidas insignificantes de facciosos que mandan los hombres más desacredi-

tados por sus delitos comunes, son el pobre resultado que en este Principado han obtenido las gestiones de los revolucionarios de oficio de dentro y fuera del reino. Las siguen de cerca vuestros decididos compañeros, que no tardarán en destruirlos. Los pacíficos habitantes de esta hermosa ciudad se entregan, como veis, á las más diarias ocupaciones de su gloriosa y célebre laboriosidad, y hasta al descanso y recreo con que la alivian y fortifican. Honroso es para vosotros que en el cumplimiento de vuestros deberes descause la tranquilidad pública y la confianza de los ánimos. La Reina y la patria os lo agradecen, y en su corazón lo graba para no olvidarlo.—Vuestro general, el conde de Ceste.»

Tambien el gobernador civil publicó el mismo día 16 el siguiente anuncio:

«Tres partidas de gente sublevada han aparecido en diferentes puntos de esta provincia. Mandadas por personas desconocidas, con desigualdad y escaso armamento, no se conoce de ellas otro hecho que el de haber exigido dinero y armas en dos pueblos, donde consiguieron penetrar sin poder en ellos detenerse sino escasos momentos.

Las leales tropas del ejército, que de cerca las persiguen, darán cuenta de ellas en breve tiempo. Mientras tanto, sirveme de satisfacción poder anunciar al público que, lejos de hallar acogida en su tránsito, son repelidas de todas partes.

Barcelona, 16 de Agosto de 1867.—Cayetano Bonafós.

Nuestros venerables Prelados, con el celo que les caracteriza y el ardiente amor á nuestro Santísimo Padre de que siempre han dado abundantisimas pruebas, están dirigiendo actualmente cartas pastorales á sus diócesanos á propósito del viaje á Roma que acaban de verificar.

Autorizados tambien por el Sumo Pontífice para dar la bendición apostólica á sus fieles son muchos los Prelados que han hecho uso de esta gracia con motivo de la fiesta de la Asunción de Nuestra Señora y de su octava.

En Cádiz ha asistido el municipio en cuerpo á recibir la bendición apostólica, conducta que no podemos menos de aplaudir y desear que sea imitada.

La *Gaceta* de ayer domingo publica el siguiente edicto:

«Don Joaquín Alvarez de Morales, caballero de la real y distinguida Orden de Carlos III, y juez de primera instancia de esta ciudad y su partido.

Por el presente primer edicto, cito llamo y emplazo á Miguel Sanchez, natural de Canena y vecino de Saviote, para que dentro del término de nueve días comparezca en la sala-audiencia de la cárcel de esta ciudad á contestar los cargos que le resultan en la causa que instruyo contra el mismo y contra D. Eugenio Sanchez Madrid Ballesteros y consortes, vecinos de Saviote, sobre rebelión; percibido de que trascurrido dicho término sin haber comparecido, le parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Ubeda á 16 de Agosto de 1867.—Joaquín Alvarez de Morales.—Por mandado de S. S., Alejo Ruez Almagro.

Leemos en *La Epoca*:

«Parece que en la infortunada familia real de Nápoles no es la muerte de la Reina madre la única desgracia que hay que lamentar.

En efecto, segun despacho telegráfico de Roma que nuestros lectores pueden ver en el sitio de costumbre, el Rey de Nápoles acaba de perder en Albano un hermano, hijo de la Reina viuda, que tambien ha sucumbido del cólera en aquella poblacion de los Estados Pontificios.

Leemos hoy en *El Imparcial*:

«Dice *La Correspondencia* copiándolo no sé dónde:

«Se anuncia para dentro de muy poco tiempo una insurrección en las provincias europeas de Turquía.»

Por lo visto ya se anuncian estas cosas como las funciones de los teatros.

El *Imparcial* no debe admirarse de que se anuncien esas cosas como funciones de teatros,

que me merece entero crédito, que trata de abrazar la Religion que profesan los fanáticos Galileos. Bien sabes que jamás me ha gustado mezclarme en los asuntos que hacen relacion á tu conciencia, porque te creo con sobrado talento para no incurrir en extravagancias ó locuras; pero esta es demasiado grave para que juzgue prudente darte un consejo, y hacerte una advertencia paternal. Si no quieres amargar los cortos días que aún me restan de existencia; si deseas pasar tranquilo los muchos que te quedan, aléjate de los cristianos, huye de su trato, y no vuelvas á pensar siquiera en que tales hombres existen. Tal vez sus doctrinas no serán tan malas, ni sus ritos tan absurdos como el vulgo cree, aunque yo no me he inquietado por averiguarlo; pero de todos modos, es lo cierto, que los Césares, por fanatismo ó por política, los han perseguido muchas veces, y aun han de continuar en su persecución por muchos años. Así pues, hijo mío, tú que sabes demasiado bien que el universo entero es obra de una fuerza desconocida que el hombre no comprenderá jamás, y que lo importante es pasar esta vida en la mayor dicha y tranquilidad posibles, puesto que tienes elementos para ello, deja esa Religion para los pobres, á quienes promete no sé qué cosas, y trata de no acarrear sobre tí el desprecio ó la animadversión de nuestros ami-

Paulo experimentaba un gran pesar al ver la frialdad creciente con que tanto Sergio como el resto de la familia de este le trataban.

El virtuoso anciano sufría al considerar que aquel amigo generoso, que tanto le había ayudado y favorecido en otro tiempo, le creía quizás ahora manchado con el negro borron de la ingratitud. Mas á pesar de todo, no trataba de influir en el ánimo de su hija para que aceptase á Oroncio por esposo; pues no quería forzar su voluntad en negocio tan grave.

Cira tambien se mostraba apenada ante el disgusto de su marido, y por eso no cesaba de hacer consideraciones á su hija para que adoptase la resolución que había de librar de enojos á entrambas familias.

Pero quien sufría mas que todos era Clamia. Ella hubiera querido, á costa de su sangre, librar á sus padres de disgustos; mas á pesar de

gos y parientes, y la ira de los Emperadores.

Silfo había escuchado con pena las palabras de su padre. El joven permaneció un corto rato silencioso y pensativo, y al cabo de él levantó la cabeza y dijo:

—Padre mío, jamás he sido amigo del engaño; y si en todas épocas la más leve mentira ha quemado mis labios, hoy me inspira horror con doble motivo. Así pues, no trataré de ocultarte que me estoy instruyendo de poco tiempo acá en la Religion de Cristo, á la cual pertenezco ya de corazón, y no tardaré en pertenecer de hecho. Seria cosa muy larga de contar cómo he conocido esta Religion y cómo he sentido deseos de abrazarla; sólo te diré, que ha sido por una serie de accidentes y coincidencias, en los cuales veo yo los indicios de la voluntad divina. Inútiles son las consideraciones que me has hecho; inútiles serian cuantas hacerme pudieras; mi felicidad está en profesar la Religion cristiana. A ello me inducen mi razón y mis sentimientos: mi razón, porque nada halla más verdadero; mis sentimientos, porque nada encuentran más bueno, más bello y más grande.

—Pero ¡desgraciado! ¿no conoces que si mañana sobreviene una nueva persecución, tú serás una de las primeras víctimas, como uno de los cristianos más ilustres?

—Menos temo al martirio que á las miserias

cuando él nos anunció las otras, las del testamento, a estilo de chismes de vecindad.

El Imparcial no pierde ripio en ciertas materias.

Dice hoy este diario liberal:

«Un periódico hace notar que los dos únicos Principes a quienes Pío IX ha tenido ocasión de felicitar y dar las gracias por la tolerancia concedida a los católicos, son el Sultan y el virey de Egipto. Un fenómeno de esta naturaleza no hubiera sido posible en otra época, o al menos los Principes que se llaman cristianos habrían comprendido esta lección indirecta.»

En efecto, en tiempos de San Pedro Nolasco noscedia lo que *El Imparcial* nos cuenta. Pero *El Imparcial*, en vez de recordarnos a los moros que llevaban cautivos a los cristianos, le parece mejor inculpar a los principes cristianos que defendían a sus súbditos de las asechanzas de los moros. No haría más un descendiente de Mahoma.

Contestando *La Reforma* al párrafo que el sábado le dedicábamos, dice, entre otras cosas, las siguientes:

«Por lo demás, si nuestro colega se escandaliza de la comparación, puede escandalizarse cuanto quiera; pero a pesar de su escándalo, los Concilios ecuménicos han sido, son y serán, *Asambleas deliberantes*, como el Congreso de los diputados, como el Senado, o cualquier otro Cuerpo de la misma índole.»

Sentimos en el alma molestar nuevamente a *La Reforma*. Su respuesta no nos satisface. Nosotros ya sabemos que en un Concilio y en un Congreso se delibera, y hubiera sido asaz importuna nuestra pregunta si la hubiésemos concretado a este asunto.

En las palabras que escribió el sábado el diario liberal, creímos ver igualado un Concilio ecuménico a un Congreso político, y en este supuesto, falso por ventura, preguntamos a *La Reforma* si hablaba como católica o como racionalista.

Hoy ya parece decirnos otra cosa. En efecto, los mismos términos en que confirma que un concilio y un congreso político son *asambleas deliberantes*, parecen indicar que existen diferencias sustanciales entre ellos.

Antes pues, de contestarle, será bueno que nos diga si en efecto para *La Reforma* son o no iguales un concilio y un congreso. Si no lo son, como parece indicarlo sus palabras, nada tendremos que oponerle porque así pensamos nosotros.

Nuestra curiosidad es, pues, fundada, o mejor dicho, es indispensable para decidir si ha de haber o no discusión.

Hoy nos dice *El Imparcial* que ni sospechaba siquiera que hiciere mal en proclamar la soberanía de la razón.

Y sin embargo erige a su razón en soberana.

¡Desgraciados súbditos!

El Español publica hoy un artículo, del cual debemos dar cuenta a nuestros lectores. Dice así el diario ministerial:

«Con asombro ha sabido el país el nuevo atentado de los constantes perturbadores del orden. Las partidas facciosas que se han levantado en Cataluña, aunque insignificantes en su número y acompañadas de la general reprobación de los pueblos, son una prueba más de que los revolucionarios de oficio, a pesar de su impotencia, no cesan en su empeño ni desisten de la tenaz idea de proporcionar días de luto a nuestra patria, atentando contra sus sagrados intereses y destruyendo por cuantos medios están a su alcance la paz pública. Una gavilla de foragidos, sin más bandera que el robo y el pillaje, obediendo las instigaciones de unos cuantos rebeldes ambiciosos, que desde lejanas tierras les mueven a lanzarse a tan peligrosas aventuras, turban a cada instante el sosiego del país y ponen en alarma a las personas sensatas que tienen algo que perder y que desean la tranquilidad y el orden a toda costa.»

La partida de facciosos que recientemente se ha levantado en Cataluña, y que a estas horas ha sido ya destruida por las tropas leales y perseguida por los mismos ciudadanos pacíficos, ni tiene bandera ni responde a otra intención que la de encender la guerra civil en el país y trastornar la sociedad, apoderándose de la hacienda ajena y sembrando la desolación y el espanto en los pueblos. Ante semejante amenaza, que pende sobre nuestras cabezas desde los tristes acontecimientos de 22 de Junio, y las intenciones posteriores abortadas, es preciso que los hombres de orden se unan en común acuerdo y luchen para desarraigarse esa semilla corrompida que trata de emponzoñar todo. El Gobierno de S. M. está enérgico y resueltamente decidido a aniquilar para siempre, con toda la fuerza de los medios de que dispone, a los revolucionarios de oficio y a cuantos los instigan y empujan, donde quiera que se presenten.

No es esta ya época de contemplaciones de ninguna clase; se trata de la suerte del país; se trata de los más altos y sagrados intereses; se trata hasta de la independencia de la nación española, vendida al oro extranjero para el día del triunfo de la revolución, con tal de encontrar recursos con que sostener la alarma y promover los desórdenes; se trata, en fin, de que los que tengan algo que perder caigan en manos de genios desenfrenados, que luchen por el deseo del botín, por el ansia de repartirse la propiedad de los demas y festejar con sangrientas huestes su victoria. El Gobierno ha detenido con mano fuerte desde su entrada en el poder a los revoltosos, y cuantos desórdenes se han intentado han abortado inmediatamente por la sensatez de los pueblos y la lealtad del ejército. Entre las pequeñas partidas que en varios puntos y diversas ocasiones se han levantado, apenas ha aparecido alguna persona conocida, y rara vez algún soldado comprometido de los que emigraron de resultados de la sangrienta jornada de 22 de Junio y de los sucesos de 5 de Enero. Esto demuestra cuál es el espíritu del país, que se ha dado a conocer igualmente en su constante reprobación a los motines y en las pruebas de confianza con que se ha adherido a la política del Gobierno por los medios legales que la ley del Estado le concede.

El Gobierno está, pues, resuelto a terminar su obra por completo, no perdonando medio ni ocasión de cuantos sean necesarios para salvar al país y restablecer de una manera sólida y segura la paz pública. Ya conocen los revoltosos el carácter y la energía de los actuales consejeros de la Corona. Si las leyes presentadas y aprobadas por las Cortes no son bastantes; si las disposiciones adoptadas hasta ahora no son suficientes para contener

y exterminar a los revolucionarios de oficio, el Gobierno, en cumplimiento de su deber, hará todo cuanto sea preciso, sin detenerse ante consideraciones de ningún género. Ténganlo entendido para sus planes los revoltosos, y para su confianza y tranquilidad los hombres de orden; nada, absolutamente nada ha de dejarse por hacer ante el común peligro, con el objeto de salvar los grandes intereses de la sociedad amenazada. Si los demócratas, si los progresistas, si algunos otros quizás, intentan sostener constantemente la alarma y producir acaso una guerra civil en el país, cuenten con la fuerza y la energía del Gobierno, cuyas condiciones conocen.

El escarmiento será terrible, porque por terrible que sea irá acompañado del aplauso de los pueblos. No se puede juzgar de esa manera con la suerte y con la paz de las naciones, sin que los que están encargados de velar por sus intereses acuden inmediatamente con mano vigorosa a atajar el mal y destruirlo por completo.

Entretanto, encarecemos la necesidad de no dar crédito a las falsas noticias que a cada paso se inventan; nosotros no hemos de ocultar nada al país y nada hay, ni ha habido, más que lo que ya saben nuestros lectores. Si esos rumores de que tales o cuales sujetos, de los que hasta ahora han comprometido y echado por delante a probar fortuna a unos cuantos perdidos, quedándose ellos cobardemente a retaguardia, han de aparecer en esta o aquella provincia al frente de los amotinados, llegaran a realizarse, casi nos daríamos la eno horabuena, porque así procuraría el Gobierno que acabasen de una vez y para siempre, los instigadores de mala fé y los enemigos de la Reina y de la patria.

Ayer a las tres de la tarde empezó el movimiento de tropas para la gran parada dispuesta en obsequio a los Reyes de Portugal.

Formaban 18.000 hombres en dos divisiones de infantería con dos brigadas cada una, una brigada de Guardia civil, una división de artillería y otra de caballería.

La cabeza de la primera división se apoyaba en la Puente Castellana, al mando del general Mauso. A esta división pertenecía una brigada que mandaba el brigadier Rey y otra que mandaba el brigadier Cios. La primera brigada se compone de un batallón del primero de ingenieros, del regimiento de Asturias y del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo. La segunda brigada se compone de un batallón del regimiento del Príncipe, del regimiento de Mallorca y de los cazadores de Arapiles.

La segunda división la manda el general D. Miguel de la Vega, y las brigadas los señores Dusmet y Jimenez Bueno. Consta la primera brigada del segundo batallón del regimiento de ingenieros, del regimiento de Burgos y de los cazadores de Madrid. La segunda del regimiento del Rey y de los cazadores de Alba de Tormes y de Baza.

En el paseo de Atocha se había estacionado una brigada de Guardia civil, compuesta de dos batallones y un escuadrón.

Mandaba la brigada de artillería el brigadier Viera y Abreu, acompañándole tres regimientos montados y 68 piezas de diferentes calibres.

La división de caballería, a las órdenes del general marqués de España, cuenta dos brigadas: la primera la manda el brigadier Conrado, y se compone de los regimientos de España y Pavia; la segunda, con el brigadier Jara por jefe, consta de los regimientos de Borbon, Parnesio y Princesa.

Los Reyes debían dirigirse por la Puerta del Sol, calle de la Montera, Hortaleza, Santa Bárbara, a la conclusión de la Puente Castellana, por cuya razón se habían adornado con colgaduras todos los balcones del tránsito.

Pero a las cinco en punto se dió contra orden, y la revista se limitó al desfile de las tropas por la calle de Alcalá, para lo cual se situaron los Reyes en el balcón principal de la Historia natural, debidamente decorado al efecto.

A las seis y cuarto llegaron SS. MM. al sitio destinado, e inmediatamente después empezó el desfile, que duró hasta las siete y cuarenta y cinco minutos, hora en que los Reyes de Portugal tomaron el tren para Lisboa, según nos lo anuncia hoy la *Gaceta* en las siguientes líneas:

«SS. MM. FF. y S. A. R. el Príncipe Augusto salieron ayer de esta corte para Lisboa a las siete y 45 minutos de la noche.»

S. M. el Rey marcha inmediatamente, después para el Real Sitio de San Ildefonso.

El gobernador de Cádiz ha dirigido una circular a los alcaldes previniéndoles que a la mayor brevedad den noticia del estado de sus pueblos respectivos, con relación a los medios de subsistencia, de las medidas de protección que en su caso convenga adoptar y de los trabajos públicos que puedan emprenderse, teniendo en cuenta los créditos consignados al efecto en el presupuesto vigente, y sin perder de vista la conveniencia de que la administración pública no emplee sus medios de acción sino en el momento crítico, cuando fuere absolutamente necesario.

Acaba de fallecer en Francia el Sr. D. Antonio Capellá, antiguo capitán cristiano y después Cura párroco de Villeteuse en el arzobispado de París.

Su muerte ha sido muy sentida no sólo por sus paisanos y feligreses sino por los habitantes todos de los pueblos circunvecinos a los que espiritualmente gobernaba.

Sus evangélicas virtudes le habían grangeado el cariño y la consideración de cuantos le conocían, y cuéntase de él que antes de morir se levantó de la cama para auxiliar a un feligrés enfermo.

Dios le haya recogido en su santo seno.

Dice *El Eco de las Aduanas* que muy en breve se devolverán a las aduanas los documentos que presentaron los empleados periciales para justificar su aptitud.

Leemos en *La Correspondencia* que la *Gaceta del Clero* declara que la reducción de los días festivos no dispensa a los reverendos Párrocos y demás encargados de la cura de almas, de la obligación de aplicar *pro populo* la santa Misa en las fiestas y medias fiestas suprimidas.

La Esperanza publica una carta del Obispo de Tuy, en la cual le dice un señor Cura lo siguiente:

«Casi todas las iglesias rurales de Galicia tienen adyacentes a su atrio una casa de planta baja, denominadas en el país *casas de obra* ó *de novenas*, destinadas a recoger en ellas estandartes, mesas, andas, escalas de monumento, gradas de colocar

cera en los funerales, y otros utensilios del culto, que, hecho el servicio respectivo en tiempo oportuno, estorban en los templos, ya de suyo incapaces los mas de contener el pueblo en días festivos; casas que, además de haber sido levantadas con limosnas de los feligreses, ó con sobrantes de la fábrica, cuando los había, sirven, no sólo para el menester indicado é indispensable, sino tambien en la mayor parte de las parroquias se da en ellas escuela a los niños de ambos sexos, sin que sea fácil hallar otras en pueblos rurales que reúnan circunstancias mejores para este servicio de utilidad pública.

Sin embargo de todo esto, y de que a estas fincas debe considerárselas como partes integrantes de los templos, es fácil que se vendan en la misma forma que otros bienes y rentas de que se incautó el Estado, quedando por consiguiente las escuelas sin local, y los Párrocos precisados a trasladar a un ángulo de la iglesia objetos cuya vista entristece a unos y horroriza a otros. De vender estas casas a vender los templos, no hay más distancia que la de los átrios por su ancho.

Sírvase Vd., señor director, publicar este hecho en su periódico, del que me precio ser constante suscriptor, a fin de que el Gobierno pueda apreciar las razones que dejo indicadas ligeramente.»

En la cuarta semana de Julio ingresaron en metálico en la caja general de depósitos 46.774.479 reales, y fueron devueltos 48.921.676 rs., quedando un saldo de 1.569.522,648 rs. De esta cantidad debía el Tesoro a la Caja 1.561.045,144 rs.

Con los Reyes de Portugal vino tambien a Madrid S. M. el Rey y el presidente del Consejo de ministros.

La noche anterior habían llegado el subsecretario de Gobernación, algunos directores del mismo departamento y varios diputados a Cortes que estaban en la Granja.

La *Gaceta* publica ayer la siguiente rectificación:

«En la Real orden del ministerio de Hacienda, publicada en la *Gaceta* correspondiente al día 10 del corriente, relativa a los recargos que deben percibir los participes en el impuesto de consumos, se han cometido por error de copia en el segundo considerando las dos erratas siguientes:

Donde dice «a la mitad por derechos del Tesoro», debe ser a la *unidad*; y donde «el tipo a precio de lo que corresponda», debe decir «el tipo a precio de lo que corresponda.»

El gobernador de Cádiz ha dirigido una circular a los alcaldes, dictándoles las medidas que deben adoptar, ya para remover las causas de insalubridad pública y destruir todos los focos de infección en las respectivas localidades, ya para dividir en cuarteles los distritos municipales y nombrar comisiones que en caso necesario se ocupen en todo lo relativo a la asistencia de los enfermos y a la adquisición de recursos para sostener el servicio sanitario.

Además de las noticias acerca de la revista de ayer tarde, que en otro lugar pueden ver nuestros lectores, *La Correspondencia* publica las siguientes acerca de la estancia de los Reyes de Portugal en Madrid.

«La estancia de los Monarcas de Portugal en Madrid ha proporcionado a los habitantes de la capital de la monarquía veinticuatro horas de animación, como hace mucho tiempo no se notaba, por efecto de las muchas personas que han abandonado la corte huyendo de los calores. El que ayer se sentía no era muy agradable en verdad, pero esto no impidió que desde las primeras horas de la mañana multitud de personas acudiesen alas inmediaciones del Real palacio con el deseo de conocer a los régios huéspedes.

El sábado, a la hora de entrar en Madrid las Reales personas, y una hora antes, las inmediaciones del ferro-carril del Norte tambien estuvieron muy concurridas, sin embargo de no haberse podido saber con la anticipación oportuna la hora de la llegada, que como anunciamos se verificó poco después de las seis y media.

La estación se hallaba adornada con banderas nacionales y portuguesas, gallardetes y los escudos de ambas naciones.

La empresa había decorado convenientemente las salas por qué tenían que atravesar SS. MM., y en el andén esperaban la llegada un zaguante de alabarderos, el capitán general, gobernadores civil y militar, corporaciones del ayuntamiento y diputación provincial y otras varias elevadas personas.

Al sonar el primer cañonazo las banderas de música colocadas en la estación tocaron la marcha real lusitana, y SS. MM. FF., acompañadas del Rey D. Francisco y del Príncipe D. Augusto, después de saludar afectuosamente a las personas que salieron a recibirlos, se trasladaron a palacio en un coche de la real casa, ocupando los dos primeros el sitio de preferencia. Por la carrera y hasta la regía morada, donde formaban las tropas de la guarnición, las banderas de música fueron repitiendo la marcha portuguesa.

Seguían después los coches de los altos funcionarios y servidumbre que acompañan a SS. MM. y los señores presidente del Consejo de ministros y los de Fomento y Marina de España.

Después de haber descansado, ya en palacio, Sus Majestades, hubo comida de familia, a la que asistieron el presidente del Consejo de ministros y el de Fomento, los ayudantes de S. M. el Rey don Francisco, el gobernador civil, el alcalde-corregidor, el conde de Toreno y su señora, como dama de guardia, el duque de Baena, además de las personas que acompañan a los Reyes de Portugal.

Ayer por la mañana visitaron SS. MM. D. Francisco y D. Luis, con el Príncipe D. Augusto y altos funcionarios, los museos de artillería naval, ingenieros y de pintura, la armería Real y algún otro edificio notable, regresando después a Palacio, donde a las cuatro hubo comida, tambien de familia, que duró hasta las seis próximamente, siendo esta, sin duda, la causa de que SS. MM., siendo ya bastante tarde, no tuvieron tiempo de recorrer la línea que formaban las tropas desde la Puente Castellana hasta el puente de Santa Isabel. Así es que solo presenciaron el desfile desde el balcón de la Real Academia de San Fernando, hasta cuyo

edificio los Reyes se trasladaron a caballo. El balcón estaba ocupado por la Reina dona Pía, su augusto esposo, S. M. el Rey de España, el Príncipe D. Augusto, el presidente del Consejo, el ministro de Fomento y otras elevadas personas.

El desfile de las tropas, que duró hora y cuarto, pues seguramente formaron muy cerca de 16.000 hombres, se hizo sin que ocurriera ningún accidente desagradable.

El paseo del Prado, calle de Alcalá, Puente del Sol y sus calles adyacentes, estaban completamente ocupadas, sin dejar apenas paso a la tropa, por millares de personas ávidas de presenciar los festejos.

El edificio que ocupa la academia, donde sus majestades presenciaron el desfile, estaba profusamente iluminado y decorado lujosamente, sin embargo del poco tiempo de que se ha podido disponer para adornarlo convenientemente; pero el señor Cámara, secretario de la academia, y el señor Lameyer, habilitado del ministerio de Hacienda, puestos de acuerdo con el ayuntamiento, transformaron completamente aquellos magníficos salones donde tantas maravillas artísticas se admiran en los célebres cuadros de Murillo, Rivera, Alonso Cano, Zurbarán, Juan de Juanes, Leonardo y otros notables clásicos, en régias habitaciones, siquiera fuera para pocas horas.

Las escaleras y barandillas, caprichosamente adornadas con tiestos de todas clases y guirnaldas de ramaje formando arcos. Bosquecillos improvisados de tramo en tramo, arañas en todos los arcos con multitud de luces; las magníficas estatuas de Demóstenes y Sófoles; en el centro de los principales salones candelabros y otros adornos, en fin, daban cierta magnificencia real a este templo del arte. El salón interior de retratos se destinó para buffet, el cual ha sido servido por la casa Lardhy, siendo del más delicado gusto.

Terminado el desfile de las tropas, las Reales personas se dirigieron a la estación del Mediodía, y a las ocho y cuarto de la noche partió el tren Real que conducirá hasta Portugal a SS. MM. FF., acompañados de su servidumbre y de los señores españoles que les recibieron en la frontera. S. M. el Rey D. Francisco partió tambien poco después para la Granja, por la estación del Norte. Las salvas de ordenanza anunciaron a Madrid la partida de las Reales personas.

La diputación de la provincia de Leon ha votado el crédito necesario para el establecimiento de una compañía de guardia rural, que costará de un jefe con sesenta escudos mensuales, un subjefe con cuarenta, un sargento con treinta, un cabo con veintiseis y cincuenta guardias a selecciones milésimas de escudo diarias.

Dice un periódico valenciano: «Las noticias que se recibían continuaban siendo favorables a la salud del señor Arzobispo de la diócesis.

Las aguas medicinales de Grábalos le han probado perfectamente, y con razón se esperan de ellas los mejores resultados.»

El *Boletín de la Guardia civil*, periódico oficial del cuerpo, publica la siguiente Real orden:

«Núm. 2.—Excmo. Sr.—El señor ministro de la Guerra dice con fecha de ayer desde San Ildefonso al capitán general de Andalucía lo siguiente: «Enterada la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. E. de 3 del actual, dando conocimiento de los intentos revolucionarios hechos por varios paisanos en el pueblo de Encinasola, provincia de Huelva, S. M. al propio tiempo que ha tenido a bien determinar se traslade al ministerio de la Gobernación el escrito de V. E., como de su Real orden lo verifico en esta fecha para que dicte las disposiciones conducentes a la captura de los prófugos, y reconvenida a la autoridad que ha dado lugar, tal vez por su apatía é indiscreción, a la fuga de los culpables, se ha servido resolver diga a V. E. que por su parte haya la mayor firmeza y energía. «De Real orden comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 10 de Agosto de 1867.—El subsecretario, Francisco Párron.—Señor.....»

En el último vapor de las mensajerías imperiales que tocó en Lisboa hace pocos días, salió para Montevideo para reunirse a la escuadra española del Pacífico, el oficial Sr. Vazquez, que sirve en la *Navas de Tolosa* y ha permanecido con licencia algún tiempo en Cádiz.

Las noticias del Perú alcanzan al 12 de Julio. El poder legislativo había dado un voto de censura contra los representantes del Perú en Londres, París, Washington y Santiago de Chile. El Gobierno destituyó a dichos funcionarios.

«La Hacienda pública, dice una carta de Lima, no mejora, y de día en día la miseria se aumenta; los guaneros y demas capitalistas se retraen de hacer negocios con el Gobierno, porque el Congreso lo emboraza todo y por temor a la guerra externa; y mientras tanto, todos los que dependen del presupuesto se mueren de hambre; por persona que se dicen bien informados sabemos que el Gobierno piensa dar un corte, abonando a todos sus acreedores en papel con el aumento de 20 por 100 y en lo sucesivo pagar en dinero.

«Todavía no se habían llevado a la capital los restos del mariscal Castilla. El Gobierno andaba remiso en este asunto, porque temía que la memoria de este general provocase una revolución que le arrojara del poder.

«El ministro de la Guerra había pedido marinos que conociesen el mar de las Antillas, y sobre todo el de Puerto Rico, para hacer creer en una expedición contra las posesiones españolas.

«Se trabaja con actividad en las fortificaciones del Callao. Un número considerable de obreros trabajan de día y noche, y el ingeniero belga, a cuyo cargo están los trabajos, ha ofrecido dejarlos concluidos en cuarenta días; hay colocados en baterías, además de la antigua artillería, 27 cañones más, del calibre de 250 a 1.000 libras, y tambien han formado un cuerpo de artillería de plaza, cuyos soldados han sido escogidos del ejército; pero que difícilmente se harán diestros artilleros en seis meses.

Cartas de Lima dicen que dudan mucho que la

extranjeros se presten a servir en las baterías, a consecuencia de que los del Dos de Mayo fueron mal recompensados.

«A Tucker, a quien el Gobierno ha encomendado formar ó levantar los planos hidrográficos de la región amazónica, y a cuya expedición había marchado ya, le han dirigido órdenes para su inmediato regreso, y se cree que esta disposición tiene por objeto encargarle nuevamente el mando de la escuadra; de aquí, dice un corresponsal, surgirá una nueva tempestad, desemboscándose todos los marinos peruanos.

«En una carta de Lima leemos lo siguiente:

«En lo general el país está seriamente preocupado con la vuelta de la escuadra española, y preve que sus operaciones serán bien calculadas y de inmediatos resultados. Difícilmente se podría resistir un bloqueo efectivo, abrazando este desde las Chinchas hasta Huacho; los artículos alimenticios encarecerían hasta el extremo de que sólo los ricos los tendrían a su alcance, y los pobres perecerían de hambre; y se preve que si tal sucediera, el odio popular no tendría límites contra los hombres que hoy son poder. Esta ciudad tiene la desgracia, a pesar de que su campaña es feraz, de recibir de fuera la mayor parte de los artículos de alimentación, especialmente aquellos que más consumen los pobres.

«La prensa ha comenzado a atacar a los españoles que se han visto forzados a tomar carta de ciudadanía.

Tenemos noticias de Chile cuyas fechas llegan hasta el 3 de Julio.

El Gobierno había declarado que está en guerra, pero en guerra defensiva contra España.

El cuerpo de bomberos de Santiago, como tambien el de Valparaíso, pensaban disolverse, si el ministro de la Guerra no revocaba un decreto por el cual los bomberos quedaban obligados al servicio de la guardia nacional. Ese decreto había sido revocado.

En la revista quincenal del *Mercurio* de Valparaíso hallamos los siguientes párrafos relativos a la guerra:

«Los debates del Congreso han coincidido con las noticias que nos trajeron los dos últimos vapores de la mala sobre la probable vuelta de la escuadra española, que había salido de las Antillas con dirección a Rio-Janeiro.

Semejantes rumores habían producido algun efecto en el comercio, si el Gobierno no se hubiese apresurado a manifestar que, en su concepto, la vuelta del enemigo era muy problemática. El tono de seguridad empleado por el ministro de la Guerra hace creer que obran en poder del Gobierno datos que el público no conoce.

En contradicción de lo que dice el citado periódico de Valparaíso, de la poca alarma que existía en el comercio, dicen otros diarios y cartas particulares, que la había, y muy grande, a consecuencia de las noticias recibidas de Buenos Aires.

Los buques que se vendrán por ahora son el A. Varas, Anad, Fúfuro, Arturo y Maipú junto con las dos fragatas detenidas en Inglaterra, por las que el Gobierno prusiano, según se decía, había ofrecido un millón de pesos.

El Gobierno había mandado continuar con más energía los trabajos en las fortificaciones de Valparaíso. Se creía por algun tiempo que el ministerio caería a causa de la fuerte oposición que se le hace en las Cámaras, pero después parece que se mantiene.

Un telegrama recibido en Valparaíso a última hora, dice que el ministerio había renunciado en masa.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Huesca adelanta notablemente en su convalecencia, de tal manera, que en la mañana del 10 de los corrientes asistió de capa magna a la procesion y funcion solemne religiosa de San Lorenzo, sin que se haya resentido el estado de su salud.

Por la mala combinación de los trenes, el correo sufre una detención de doce horas en Renedo, lo cual da lugar a que la correspondencia del interior se reciba en Santander con ocho horas lo menos de retraso, y lo propio sucede con la que se dirige vice-versa. En algunos pueblos de aquella provincia hay (aun cuando parezca increíble) el retraso de un día más que antes de que la correspondencia pública estuviese servida por ferro-carril.

CORREO DE HOY.

Un terrible incendio ha destruido una parte de la ciudad de Francfort.

Los periódicos franceses publican una carta del ministro de la Guerra dirigida al coronel de zuavos pontificios manifestándole grande simpatía.

NOTICIAS GENERALES.

Las noticias de Castilla, bastante extensas y procedentes de personas prácticas conocedoras del país, convienen en que la producción de la cosecha es de 6 fanegas de trigo y 2 de cebada, como término medio general por cada obra de tierra sembrada. Como se cosechara abundante la de 16 fanegas de trigo y 60 de cebada; buena la de 12 y 40; regular la de 10 y 40, y mediana la de 8 y 32, la actual es mala.

Así lo dicen textualmente desde Palencia a un periódico de Santander.

Ha salido de Valladolid el gobernador civil de la provincia para restablecer su salud. El Sr. D. Vicente Alvarez, vicepresidente del consejo provincial, se ha encargado del mando.

La academia especial de ingenieros del ejército ha publicado el siguiente anuncio:—Por Real orden de 8 del actual se ha dignado S. M. (Q. D. G.) conceder que puedan repetir el examen los aspirantes a ingreso en esta academia que no obtuvieron censuras de aprobación en los verificados en Julio del presente año; de ellos, los que deseen optar a este beneficio solicitarán del Excmo. señor ingeniero general que les autorice para presentarse a este nuevo examen, que tendrá lugar en esta ciudad el día 2 del inmediato mes de Septiembre.

Ya se han colocado los andamios en la torre de la Panadería para componer el reloj de la plaza Mayor, que se ha inutilizado hace ya alguna tiempo. Según nos dicen, a la antigua máquina, que se encuentra en completo deterioro, debe sustituirse la que se quitó últimamente de la Puerta del Sol.

El colegio de Escuelas Pías de San Antonio Abad, que con razón ha sido considerado siempre, ya por la austeridad, desahogo y buena distribución de sus departamentos, ya también por sus condiciones higiénicas, como uno de los mejores de su clase que hay en España, acaba de recibir mejoras importantes, pues se ha renovado el pavimento de todas las alcobas de los colegiales con baldosa de Zaragoza, blanco y de calidad superior; se han blanqueado y entarimado los cinco espaciosos salones de dormitorio; se ha embalsamado, pintado y empapelado el comedor de los niños; se han aumentado máquinas en el gabinete de estudio, y se han hecho otras diferentes obras de ornato y de conveniencia así para la enseñanza como para el régimen interior del Seminario. Estas noticias las creamos de interés para los padres de familia que, deseando dar a sus hijos una educación tan sólida como esmerada, dan con mucho acierto la preferencia a los institutos pertenecientes a la orden del gran Patriarca español San José de Calasanz.

El pontón para la visita de naves que por precauciones sanitarias se había colocado en la Isla Menor en el año último, ha sido trasladado, con gran satisfacción de los sevillanos, a Bonanza, en virtud de resolución del Gobierno de S. M.

Días pasados mataron dos pescadores en la playa de Nazareth, cerca de Valencia, una tremenda tinterera, que pesó seis arrobas. El terrible animal se acercó más de lo conveniente hacia tierra, faltándole suficiente fondo para nadar; y cuando estaba luchando en aquel sitio, fue visto por los marineros, que después de grandes esfuerzos consiguieron aprisionarlo con una red y sacarlo a tierra.

Ha sido nombrado administrador de la aduana de Algeciras D. Manuel Lozano y Domínguez.

A pesar de que fueron en escaso número las enfermedades que se observaron en la semana pasada, lo fueron sin embargo de gravedad; así es que las calenturas gástricas y biliosas pasaron del primer seño; muchas no terminaron, a pesar de las medicaciones oportunas, hasta el segundo, y algunas hubo que se malignaron, concluyendo su carrera, alguna vez fatal para el enfermo, al 17 ó al 21.

Además de estas dolencias, ha habido algunas flegras de las membranas mucosas neumo-gástrica y gástrica, de algunos parequismos, con especial del hígado, pulmones y cerebro, ocasionando verdaderas hepatitis, neumonías y cerebrias que en varios enfermos, aunque pocos, les produjo la muerte, particularmente en el hospital. Últimamente se han presentado algunos casos de intermitentes, de irritaciones gastro-intestinales, de erisipelas y de oftalmías que no han dejado de tardar en curarse.

Dicen de Valencia que había en aquella ciudad un comisionario francés que estaba haciendo compras de vino de gran importancia.

El colegio de farmacéuticos de Madrid celebrará la sesión pública del aniversario 150 de su institución el miércoles 21, a las ocho de la noche, en el salón de las sesiones, calle de Santa Clara, número 2, cuarto bajo.

El secretario primer o, D. Joaquín Omedilla y Puig, leerá una breve reseña de los asuntos más importantes que han ocupado al colegio en los dos años últimos. Acto seguido se dará lectura a la biografía del doctor en farmacia y catedrático que fue de la facultad, D. Manuel Jiménez y Murillo, cuyo trabajo ha desempeñado el colegio correspondiente doctor D. Carlos Malena, y se procederá al sorteo del premio concedido a los alumnos practicantes de farmacia que reúnan las condiciones prescritas.

Según vemos en los periódicos de Sevilla, se ha subastado el camino vecinal desde Aranal a su estación en el ferrocarril de Morón a Ojuna. Se adjudicó el remate a favor de D. Antonio López Plata en la suma de 5,450 escudos.

También se subastó el camino de Paradas a su estación en dicha vía, a favor del mismo Sr. López Plata.

Por último, el sábado debió también celebrarse la subasta del camino de Marchena a su estación en la vía férrea, bajo el tipo de 11,282 escudos.

Ha sido nombrado caballero de la cruz de Carlos III, D. Francisco Javier de Linarés y se ha concedido una encomienda de la misma orden a D. Rafael Llandís y Meliana, vecinos ambos de Valencia.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Luis y San Magin, mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Bernardo, abad.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del primer monasterio de señoras Salesas Reales, (plaza del mismo nombre), donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas de Santa Juana Francisca Fremiot y reserva. También se cantarán vísperas de la misma santa fundadora en las Salesas nuevas (calle Ancha de San Bernardo).

En la iglesia de monjas del Sacramento y en las Comendadoras Calatravas, se celebrará función al gran padre y doctor de la Iglesia San Bernardo.

Continúa la novena de Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, y será orador por la tarde D. Antonio Acebo.

También continúa la novena de la Virgen del Olvido en San Francisco, y será orador en la Misa mayor D. Manuel Yagüe y D. Pablo Morso y Vivas en los ejercicios de la tarde.

En San Pedro prosigue la novena de San Roque, y será orador por la noche D. Basilio Sanchez Grande.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, ó la de la Consolación y Correia en Santo Tomás.

Se reza de San Bernardo, abad y doctor, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de la Asunción.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

EXPOSICIÓN A. S. M.

Señora: El estímulo que de antiguo han concedido las disposiciones vigentes en las provincias de Ultramar a los empleados en las aduanas para prevenir y descubrir el fraude, queda actualmente anulado a consecuencia de diferentes medidas que en los últimos años inspiró sin duda el deseo de aumentar la renta y de regularizar el premio y recompensa de aquellos a quienes está encomendada su inmediata administración, y los actos previos de su ingreso en las arcas públicas; medidas que si dieron por el pronto aparentes buenos resultados, al fin destruyeron por su raíz y por su base la razón que las determinó, y sin alentar el celo consagran en la práctica igualdad de provecho donde no existe la igualdad de merecimientos.

La participación de que hoy gozan los funcionarios públicos llamados a intervenir en los despachos para cobrar ciertas sumas procedentes de los comisos, recargos y multas declarados e impuestos, con el fin de tener una sanción penal contra las infracciones de las leyes arancelarias, no es el galardón de una conducta buena; es simplemente una obtención concedida a todos, y que alcanza, por lo tanto, lo mismo al entendido y al probo que al ignorante y al que descuida el cumplimiento de sus deberes por negligencia ó mala fe. Además, disfrutando cuantos intervienen genéricamente por razón de su cargo en las operaciones del comiso y reconocimiento de mercancías del comiso o multa que se declara o se impone en castigo de la infracción que cualquiera de ellos descubre, sólo tienen opción a recibir por este concepto en cada trimestre una suma que no ha de exceder nunca de aquella que se les abona por el sueldo y sobresueldo de sus empleos y destinos. Bastales, pues, para alcanzar este maximum en alguna provincia como la de Cuba, y en algunas aduanas como la de la Habana, la intención descubierta y castigada una vez de cometer un fraude que eborbo la casualidad, ó que fue perseguido por avaro impulso, y pesado merced tal vez a susleños fines,

hipócritas apariencias, y siempre a un acto para el cual en nada contribuyeron se beneficia de sus efectos.

Reducida la fiscalización, sin más aliciente, a estos estrechos límites, con perjuicio de la moral y de los intereses del Tesoro, es iluso que el objeto de la recompensa no se logra con el modo actual de distribuir.

A prevenir tamaño mal, a evitar sus consecuencias y convertir de nuevo en premio para el buen empleado lo que ha venido a ser utilidad colectiva, tiende la reforma que propone el ministro que suscribe.

En ella se consignan la participación de las penas pecuniarias como un premio directo al funcionario que con su celo y pericia descubre el fraude, se le concede esta recompensa sin limitación en su cuantía; se fija la proporción en que debe consistir para no perjudicar al Tesoro en el percibo de los haberes a que le da derecho la vigente legislación; y en una palabra, restableciendo los principios de equidad y conveniencia que sirvieron de norma para acordar la concesión de tales ventajas, se conciertan y acuerdan mejor con su justo reparto, y llenan más cumplidamente el objeto primordial de haberlas tenido siempre como indispensables para excitar el buen comportamiento de los empleados de tan productiva renta.

Estas son las consideraciones por las que el ministro que suscribe tiene la honra de someter a la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

San Ildefonso, 28 de Julio de 1867.—Señora: A. L. R. P. de V. M.—Carlos Marfori.

REAL DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los empleados de las Aduanas de las provincias de Ultramar tendrán derecho a la participación del 25 por 100 del valor de los comisos y de las multas que se impongan por razón de fraudes descubiertos ó por infracciones de la legislación arancelaria.

Art. 2.º Si alguna de las penas pecuniarias a que se refiere el artículo precedente fuese impuesta en virtud de denuncia, será remunerado el denunciador con el 25 por 100 del valor del comiso y multa, ó de la multa sola según el caso.

Art. 3.º El 25 por 100 que fija el art. 1.º lo percibirán únicamente aquellos que o aquellos empleados que por razón de su cargo, y según el orden de distribución de trabajos dentro de cada aduana, interviengan en el reconocimiento de las mercancías causa de la pena, y descubran el fraude. La distribución, cuando haya más de un participante, se hará a prorrata del sueldo y sobre sueldo que cada uno disfrute.

Art. 4.º Si en los segundos reconocimientos ó después de reconocido algún bulto tuviese el administrador la presunción de que se había cometido fraude, ó si algún funcionario de la administración ó particular lo denunciase, se practicarán un nuevo reconocimiento; y en el caso de resultar cierta la presunción ó la denuncia, sin perjuicio de los procedimientos a que haya lugar contra los empleados que reconocieron la primera vez, se abonará íntegro el 25 por 100 a los que hayan dado ocasión de descubrir el fraude, con más el 20 por 100 que les corresponda como denunciadores. A los que no sean funcionarios públicos sólo se abonará el 20 por 100.

Art. 5.º Serán excluidos siempre de toda participación los empleados que no intervengan en los reconocimientos de una manera inmediata por razón de su cargo y con arreglo a las instrucciones, cualquiera que sea su posición en la aduana; y para que tenga opción al uso del derecho que les asiste de intervenir en los actos, habrá de constar de una manera formal y fehaciente su directa é inmediata intervención.

Art. 6.º No podrá tenerse participación sino en las multas que la instrucción vigente de aduanas impone por razón de declaraciones fraudulentas ó de actos pensados como indicadores del propósito de fraude, incluyéndose en ellas el 46 por 100 impuesto por razón de falta de expresión y determinación de las declaraciones, y exceptuándose por lo tanto aquellas que sólo se unjan a corregir informalidades en la documentación.

Art. 7.º Para que se abone el 20 por 100 que destina el art. 2.º a los denunciadores será necesario que la denuncia conste por escrito. Al efecto el funcionario a quien se haga extender en el acto una diligencia por duplicado en que se exprese el hecho con todas sus circunstancias, y la hora y día en que se hace la denuncia, y cuyo documento en pliego cerrado se dirigirá inmediatamente al director general de administración en la isla de Cuba, ó al interventor en las de Puerto-Rico y Filipinas, y a la autoridad superior gubernativa del punto en que radique la aduana, a quien será presentado el denunciador por dicho funcionario para

que en todo tiempo pueda identificarse su personalidad. En caso de grande urgencia podrá aplazarse la reducción de la diligencia y la presentación; pero en su lugar habrá de notificarse la denuncia a las autoridades referidas por medio de una comunicación debidamente firmada, en que aquella se haga constar, con designación de sus autores y la hora en que se hizo.

Art. 8.º La liquidación y pago de la participación en las multas se hará por la contaduría de la aduana tan luego como resulten aprobadas por la autoridad competente, anotándose en un libro que deberá llevarse al efecto, en que se haga constar además la conformidad de los interesados y el recibo de la parte que les haya correspondido. La entrega al denunciador habrá de verificarse a presencia del que recibió la denuncia; y si este se hallare ausente, ante el funcionario que le haya sustituido en su puesto; pero para este caso deberá estar convenientemente instruido el sustituto a fin de poder expresar bajo su firma que a su vista fue satisfecho el mismo denunciador en propia mano. En los casos de comisos, como la participación deberá ajustarse al rendimiento líquido de la venta de los efectos decomisados, se hará la liquidación y entrega cuando concluya aquella sea conocido su producto.

Art. 9.º Se prohíbe toda asociación entre los empleados para la distribución de las utilidades por los conceptos a que se refiere este decreto; y si se realizara clandestinamente se descubrirá ó hubiere sospechas fundadas de que exista, perderán los asociados el derecho a las cantidades que consultan la suma de participación no entregada; serán separados de sus destinos, sometidos en su caso y lugar al procedimiento criminal que corresponda.

Art. 10. Los gobernadores superiores civiles, como primeros autoridades de Hacienda en las provincias de Ultramar, el director general de administración de la isla de Cuba y los intendentes de Hacienda pública en Puerto-Rico y Filipinas, darán las reglas oportunas para la ejecución del presente decreto, y vigilarán su exacto cumplimiento, castigando y dando cuenta inmediatamente al ministro de Ultramar de cualquiera infracción que de él advirtieren.

Art. 11. Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan a las contenidas en los artículos precedentes.

Dado en San Ildefonso, a veintiocho de Julio de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Carlos Marfori.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ORDEN.

Beneficencia y sanidad.—Negociado 4.º

A pesar de que está terminantemente prohibido por la Real orden de 16 de Julio del 57, confirmando lo ya dicho en disposiciones anteriores, y especialmente en 12 de Mayo de 1849, la inhumación ó traslado de cadáveres a iglesias, panteones ó cementerios que se hallen dentro de poblado, es lo cierto que, desatando estas Reales disposiciones, hay autoridades que siguen ordenando inhumaciones en cementerios de hospitales que se hallan dentro de las poblaciones. Con objeto, pues, de que tenga cumplimiento lo dispuesto por S. M., y de que las medidas de salubridad y salvación general se respeten con beneficio de los mismos pueblos, la Reina (Q. D. G.) recomienda a V. S. muy especialmente la perfecta observancia de lo mandado, por ser este asunto de la única y exclusiva competencia de las autoridades civiles, y el que la alta administración consagra un especialísimo interés.

De Real orden lo digo a V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 6 de Agosto de 1867.—González Bravo.—S. N.º gobernador de la provincia de.....

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DÍA DE HOY.

11,905 arrobas de trigo.
2,316 ídem de cebada.
3,279 ídem de harina.
114 vacas, que componen 45,503 libras de peso.
767 carneros, que hacen 22,253 libras de id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carnes de vaca, de 5,500 a 4,200 escudos arroba, y de 0,212 a 0,230 escudos libra.
Lien de carnero, de 0,212 a 0,234 escudos arroba.
Lien de ternera, de 0,400 a 0,400 escudos arroba.
Tocino anejo, de 0,284 a 0,506 escudos arroba.
Jamón, de 0,500 a 0,700 escudos arroba.
Aceite, de 6,800 a 7 escudos arroba, y de 0,236 a 0,260 escudos libra.
Vino, de 4 a 4,600 escudos arroba, y de 0,148 a 0,160 cuartillo.

Pan de dos libras, de 0,160 a 0,190 escudos.
Barbanos, de 5 a 6,600 escudos arroba, y de 0,144 a 0,290 escudos libra.
Judías, de 2,400 a 2,800 escudos arroba, y de 0,096 a 0,166 escudos libra.
Arroz, de 5 a 5,400 escudos arroba, y de 0,118 a 0,166 escudos libra.
Lentejas, de 1,600 a 2 escudos arroba y de 0,096 a 0,115 escudos libra.
Carbon, de 0,600 a 0,700 escudos arroba.
Carbo, de 5,700 a 6,500 escudos arroba, y de 0,212 a 0,236 escudos libra.
Pastas, de 0,500 a 0,550 escudos arroba, y de 0,056 a 0,043 escudos libra.
Madrid 18 de Agosto de 1867.—El alcalde-corregidor, marqués de Villamagna.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 19 de Agosto de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	709,44	15,2	19,0	N.E.	Des.
9 m.	709,48	20,6	25,7	E.	Idem.
12 m.	708,59	25,7	32,4	E. S.E.	Idem.
3 p.	707,67	27,8	34,7	S.E.	Idem.
6 p.	707,43	24,6	50,8	S.E.	Idem.
9 p.	708,40	20,2	25,3	S. S.E.	Idem.

Temperatura máxima del día... 23,6 55,7
Temperatura mínima al sol... 56,0 45,0
Temperatura mínima del día... 13,8 47,2

Evaporación en las 24 horas... 9,1 milímetros.
Lluvia en id. id... Idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Según los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 17 de Agosto de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.
Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 52,00, y 54,90 y 52,20, 15 pequeños; a plazo, 52,00 fin cor. vol.
Id. del 3 por 100 diferido, no publicado, 50,90 p.
Deuda amortizable de primera clase, ídem 54,50 p.
Idem de segunda clase, publicado, 14,40.
Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 93,00.
Deuda del personal, id., 48,90 d.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97,40.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado, 78,50 d.
Idem id. de 2,000 rs., id. 85,00 d.
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 4,000 reales, id. 81,00 d.
Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 4,000 reales, id., 30,00.
Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 4,000 rs., id., 72,00.
Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 4,000 rs., id., 70,00.
Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 3 por 100 anual, no publicado, par d.
Obligaciones generales por ferrocarriles, de 4,000 rs., publicado, 65,25.
Acciones del Banco de España, no publicado, 150,60 p.
Idem de la Sociedad española de crédito comercial, no publicado, 125,00 d.

CAMBIOS.
Londres a 90 días fecha, 40,95 p.
Paris a 8 días vista, 5,20.

BOLSAS EXTRANJERAS.
Londres, 14 de Agosto.—Consolidados, 95.—Diferido español, 51 a 52.
Paris, 14 de Agosto.—Interior español, 50 7/8.—Diferido, 51 5/8.

MADRID: 1867.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncian periódicamente.

EXAMEN CRITICO
DEL
GOBIERNO REPRESENTATIVO
EN LA SOCIEDAD MODERNA.
POR EL R. PADRE
L. TAPARELLI.
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale a luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 a 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual después de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme a los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Naturalismo.
- 9.º Felicidad social.
10. División de los poderes.

A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK
En Paris, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

PÍLDORAS BLANCARD

DE IODURO DE HIERRO INALTERABLE,
Aprobadas por la Academia de medicina de Paris.
AUTORIZADAS POR EL CONSEJO MEDICAL DE SAN PETERSBURGO.
Experimentadas en los hospitales de Francia, Bélgica, Irlanda y Turquía, etc.

MENCIONES HONORÍFICAS EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES DE NUEVA-YORK 1855 Y PARIS 1855.
Últimamente aprobadas de nuevo por la alta comisión médica, encargada de redactar el nuevo Código francés, estas píldoras ocupan ahora un lugar importante en la terapéutica. Participando de las propiedades de todo el hierro, convienen principalmente en las numerosas afecciones ocasionadas por la carencia escrofílica (infartos de los ganglios, tumores frios, caries de los huesos, etc.), colores pálidos, la anemia, la tisis en su principio, etc.; estimulan el organismo y fortalecen las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B.—El iodo de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de la fuerza y autenticidad de las verdaderas píldoras Blancard, exigir nuestro sello de plata reactivo y nuestra firma presente puesta al fin de una etiqueta verde.—Desconfiarse de las falsificaciones.

Farmacéutico, 40, rue Bonaparte, en Paris.
Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, 51; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Escobar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña; en provincias, en las principales farmacias.

INJECTION BROU
El medicamento. Se vende en las principales boticas del universo (Exigir el método). 25 años de éxito. Paris, en casa del inventor, 220, rue Lafayette, 123, y boulevard Magenta, 192.

ACEITE de HIGADO de LIJA
puro ó con yoduro de hierro, del doctor Delattre, el único aprobado por la Academia imperial de medicina de Paris y admitido en la Exposición de 1867, dos medallas de oro. Resulta de los experimentos hechos en todos los hospitales de Paris por los doctores y profesores Devergie, Guersant y Barthel, médico de S. A. el Principe imperial:—1.º que todos los enfermos y los niños prefieren el aceite de hígado de Lija al de Bacalao por ser más fresco y más suave.—2.º que sus propiedades curativas son más activas y eficaces. Se vende siempre en frascos (5 ó 6 frs.) marcados con el nombre del doctor Delattre y acompañados de muchos certificados de los médicos más afortunados y del modo de usarlo.—Pescuerías y fábrica en Dieppe y depósito general en Paris en casa de Naudinot, rue de Jouv, 7.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 51, Sordo.—Por menor, Borrell, Escobar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. Precio, 50 y 56 rs. (A.—2570.)

NO MAS CABELLOS BLANCOS
MELANOGENE.
Úntura por excelencia DICHEMARE-AINE, de Rouen (Francia), para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba, sin peligro para la piel y sin ningún olor.
La superior a todas las empleadas hasta hoy.
Depósito en Paris, 207, rue Saint-Honoré. En Madrid, Caldroux, peluquero, calle de la Montera; Clement, calle de Carretas; Borges, plaza de Isabel II; Gentil-Duguet, calle de Alcalá; y Villanor, calle de Fuencarral. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes exposición extranjera, sirve los pedidos. (A.)

NO MAS CALVAS.

El aceite americano por el químico Arbiol que tan buenos efectos está causando haciendo reproducir el cabello, sigue extendiéndose a 8 rs. frasco; en Madrid, Montero, 18, guantería de S. M.; Barcelona, calle de Fernando VII, núm. 55; Cádiz, peluquerías de Rey; Málaga, Pasaje de Alvarez, número 78; Sevilla, calle de Gallegos, guantería Valencia, calle de la Sombra, 8 y 10, y Zaragoza, calle de Torre Nueva, 6. (Num. 559.—1 G.)

CONVERSACIONES FILOSÓFICO-TEOLÓGICAS

sobre el ateísmo, deísmo y panteísmo modernos, escrita por el Presbítero don Manuel Guiniet y Linares, de la congregación de San Felipe Neri de Madrid.

Esta interesante obra, tan ventajosamente elogiada por la censura Eclesiástica como por La Esperanza y El Pensamiento Español, tiene toda la sencillez en su forma de un diálogo familiar, y toda la profundidad en su fondo de la más sólida filosofía. Su lectura no deja fugio a los argumentos increíbles, cuyos últimos argumentos contra la Religión, se pulverizan en el mismo terreno que han escogido para combatir. Sabido es que en cada época los enemigos de Dios venían la forma de sus ataques y la obra anunciada responde perfectamente a la que han adoptado en nuestro siglo.

Vendese a 14 rs., rústica, en la librería de D. Miguel Oramonte, quien le remite a provincias franca de porte a 15 rs. (Num. 558.—1 G.)